

NOTAS BREVES SOBRE LONGICORNIOS CHILENOS

POR EL

Prof. Dr. Carlos E. PORTER

Catedrático de Zoología general y Entomología Aplicada del Instituto Agronómico de Chile

Si se exceptúan algunas breves notas entomológicas nuestras (en que enumeramos algunos Longicornios recolectados por nosotros y algunos amigos) y la descripción dada por el DR. BRÈTHES de una nueva especie de la tribu Traniini (1), sólo los reputados naturalistas PHILIPPI y GERMAIN han publicado en nuestro país estudios referentes a los mencionados coleópteros después de la aparición de la obra de GAY.

Todo lo que se ha hecho en esta materia, fuera de lo ya mencionado, se encuentra disperso en numerosos trabajos publicados en Inglaterra, Bélgica, Francia, Suecia y Alemania.

En nuestro deseo de contribuir, aunque sea modestamente, al conocimiento de estos interesantes insectos y a la mayor divulgación del estudio, entre profesores y coleccionistas de este país, de uno de los grupos de Artrópodos a que desde hace más de veinte años nos dedicamos (habiendo reunido abundantes colecciones y literatura y hecho algunas observaciones biológicas y anatómicas), comenzamos la publicación, en nuestra Revista, de notas que, apesar de brevísimas, no dudamos habrán de interesar a los aficionados a la Entomología.

Estas notas comprenderán los más variados temas relativos a nuestros Longicornios: distribución geográfica; observaciones anatómicas, histológicas y biológicas; nomenclatura puesta al día; revisión de algunos géneros; el re-

(1) Description d'un nouveau coléoptère du Chili en «Rev. Ch. Hist. Nat.», año XX (1916), pp. 75-78, fig. 7 a, b.

sultado del examen de algunas colecciones del país en que hay Longicornios; diagnosis preliminar de las especies descubiertas por nosotros y de las que nos confíen nuestros amigos y corresponsales, etc., etc.

Y al insertar nuestras notas no hacemos sino adelantar algunos hechos, mientras nos es posible publicar tres obras nuestras, de gran aliento, que requieren grandes desembolsos y que no deseamos dar a luz sino profusa y bellamente ilustradas: *Catálogo razonado y Atlas de los Longicornios de Chile*, *Monografía de los Longicornios chilenos*, *Los insectos de los bosques del país* (*).

1.—Especies cogidas en la provincia de Cautín.—En la rápida excursión que efectuamos en Febrero del presente año a la provincia de Cautín, tomamos las siguientes especies, para varias de las cuales queda aumentada el área. También aparecen con los nombres que aceptamos de acuerdo con las autoridades en el estudio de la gran familia de los Longicornios:

Strongylaspis (Chiasmetes) Lima GUÉR.—Lo tengo de varias partes del país. Se encuentra también en el Perú y, según el Prof. F. Campos R. existe igualmente en el Ecuador (2).

Grammicosum flavofasciatum BL.—De esta especie que fué dada a conocer en 1843 en el Viage de D'Orbigny, poseemos varios ejemplares de distinta falla y con las manchas amarillas más o menos marcadas; el color general del insecto es en unos ejemplares muy obscuro, siendo bastante claro en otros. Mis ejemplares son de Chillán, Osorno y Victoria, a los que se agrega un ejemplar de Temuco.

En el examen que he hecho de la colección de insectos del Colegio San Pedro Nolasco, para tomar notas de localidades para los Longicornios, Hemípteros y Sífidos,

(*) Para completar nuestros datos y reunir otros nuevos para este estudio especial de los insectos que atacan nuestros árboles forestales, y que nadie ha emprendido hasta hoy en el país, nos ha ofrecido toda clase de facilidades el ilustrado profesor señor Ernesto Maldonado, Jefe del Servicio Bosques, Pesca y Caza.

(2) Para ésta y otras especies de la presente lista se dan ya algunas noticias en uno de nuestros artículos anteriormente insertos en esta misma Revista, año XXIV (1920), pp. 155-157.

he visto que el Hno. Flaminio Ruíz tiene ejemplares de Santiago, Pitrufquén, Lonquimay y Calbuco.

Eburia quadrinotata LATR.—1 ejemplar. No es muy abundante en este país.

Hemos recibido buenos ejemplares del Perú y Ecuador, donde parece la especie es bastante común.

Compsa flavonitida FAIRM. y GERMAIN.—Aunque no es abundante en individuos se presenta en una buena extensión del país. La tenemos ya de la Provincia de Aconcagua (Thomas) y Angol (Porter).

Calydon submetallicum BL.—Es también especie que habita gran parte del país, como lo hemos expresado en otros artículos.

Hoplonotus spinifer BL.—No es insecto abundante y son raras las colecciones que lo poseen. El Prof. Fed. Philippi lo indica de Coquimbo y Valdivia.

Yo lo poseía antes de Chillán. Ahora agrego un ejemplar de Temuco.

Colobura alboplagiata BL.—Es raro en las colecciones de coleópteros que hemos visto. Poseo hoy cuatro ejemplares (Valdivia, Osorno, Temuco).

Emplytoecia suturella BL.—En la obra de don Claudio Gay, aparece con el nombre de *Agapantia suturella*. Don Fed. Philippi lo menciona como encontrado en Illapel, Valparaíso y Concepción. Lo he tomado yo mismo en El Salto. Don A. Honorato me lo ha enviado desde Valdivia. Abarca, pues, una buena extensión del territorio y casi no falta en las colecciones.

Hebestola humeralis BL.—Es otra especie muy abundante en el país que abarca buena extensión. Los numerosos ejemplares de mi colección son principalmente de Corral, Quilpué y Quillota.

2. —Un insecto que ataca a la Araucaria.—Cuando don Claudio Gay y algunos otros autores han descrito insectos de este país es rarísimo ver indicadas las plantas sobre las cuales viven y no en todos los casos se señala siquiera la localidad en que se encuentran.

Es de importancia que, siempre que sea posible, no descuiden, los que colecten insectos y los autores, el consignar esos datos.

En la Escuela Agrícola de Chillán se encontró primeramente por el Ingeniero-Agrónomo señor Abdón Be-soaín, un insecto que había secado una hermosa avenida de estos árboles. Se nos envió ejemplares que determinamos como *Compsa livida*.

Con motivo de haber recibido poco después ramas se-cas de Araucaria desde la provincia de Cautín (enviadas por el Ingeniero Agrónomo señor don Ramón Elzo Ba-quedaño) que contenían ninfas de un coleóptero que desa-rollé en mi Laboratorio y que resultó ser también *Comp-sa livida*, puede ya saberse que dicho Longicornio, descrito por don Filiberto Germain en 1891, es uno de los peligros de nuestro «pehuén», por lo menos en dos provincias del país. Damos, pues, nosotros la primera no-ticia de la mencionada plaga desde estas páginas para co-nocimiento de los interesados.

3.—Especie nueva para Chile.—Examinados los Lon-gicornios de la colección entomológica, ya muy valiosa, del Colegio San Pedro Nolasco, me llamó en el acto la atención un coleóptero etiquetado por el profesor de Cien-cias Naturales y director del Museo del mencionado Cole-gio, Hno. Flaminio Ruiz, como «colectado en la provincia de Bío-Bío».

Mi colección de Longicornios, que es muy rica, no lo poseía ni yo lo había visto antes en ninguna otra colección, ni recordaba haber leído su descripción entre las especies descriptas del país que aún nos faltan.

Del estudio que hice del interesante insecto, se des-prende que es la *Coremia Bruchi*, descrita por MR. E. GOUNELLE en el *Bull. Soc. Ent. Fr.* en 1905, págs. 227-228 y encontrado ya en varias provincias de la República Argentina.

Queda, pues, incorporado a la fauna chilena el citado Longicornio, hasta ahora común sólo a la República Ar-gentina y Chile.

4.—Las tráqueas del *Ancistrotus Cumingi*, Hope.—
Hace varios años que, interesado el que esto escribe en
buscar algunas particularidades en la anatomía e histolo-
gía de algunas especies notables de artrópodos de nuestro

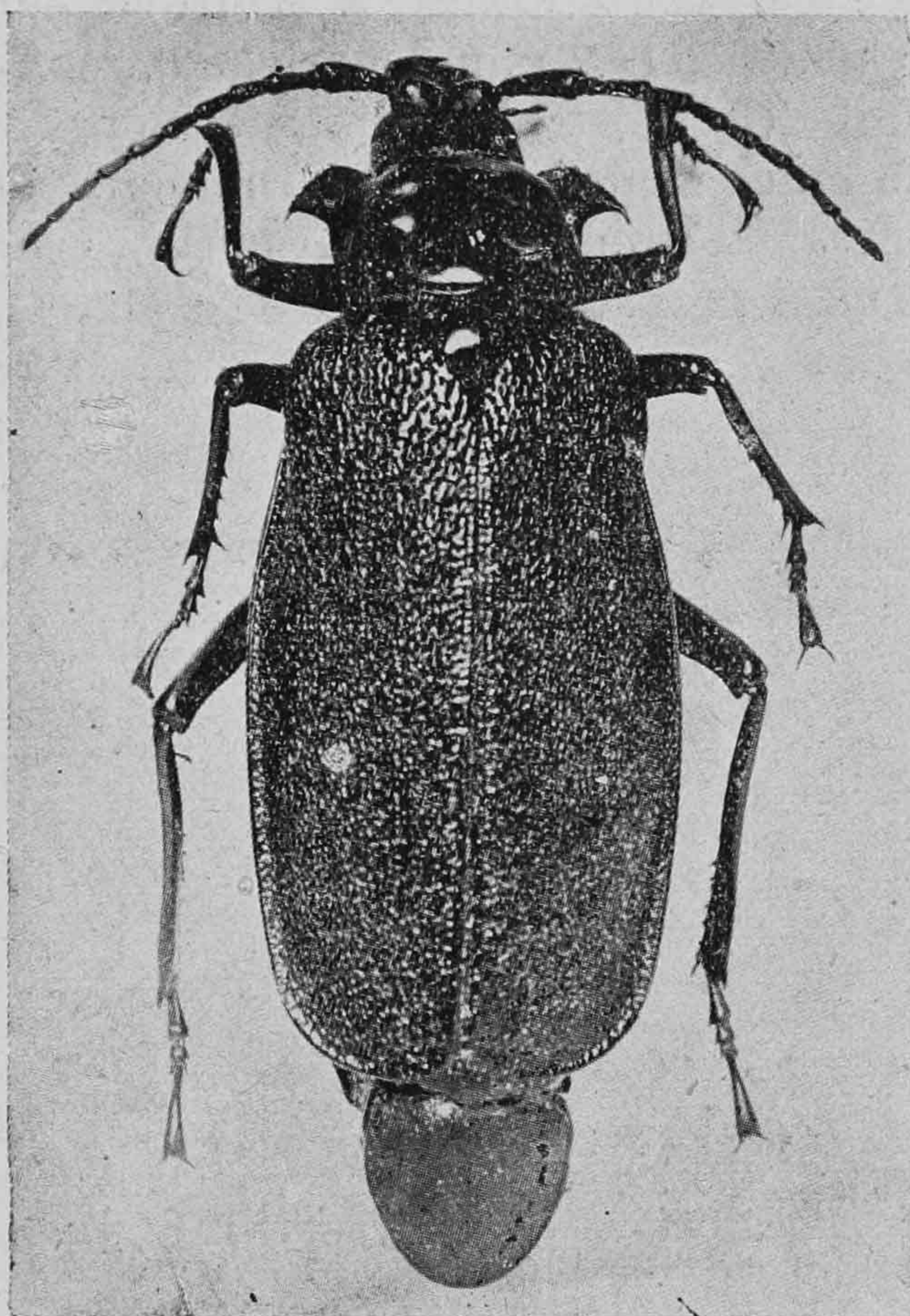


Fig. 47.—*Ancistrotus (Acanthinodera) Cumingi* Hope, ♀
Insecto en que, por primera vez, encontramos los pelos
traqueales en los Longicornios. Tam. nat. (Orig.)

país dió, al estudiar las *tráqueas* de nuestro gigantesco
longicornio, con un detalle que nos llamó bastante la aten-
ción.

Acabábamos de demostrar la existencia, en los Longi-
cornios, de *pelos quitinosos*, numerosos, pequeños y ligera-
mente encorvados en el interior de los tubos respiratorios
del insecto, implantados en los *tenidia*, y que sólo
desaparecen en las más finas ramificaciones. Los vimos
primeramente en la hembra y después en el macho.

Las tráqueas en la *larva* del *Ancistrotus* no poseen los procesos quitinosos en referencia. No he tenido oportunidad de buscarlos en la ninfa.

De este hecho tuvimos oportunidad de dar una noticia preliminar en la sesión del 3 de Enero de 1909 de la Sección de Ciencias Naturales y Antropológicas del IV Congreso Científico (1.º Pan-Americano), reunido en Santiago de Chile (3). También comunicamos nuestro descubrimiento a muchos profesores de Anatomía comparada de Europa y Estados Unidos de N. América, acompañando a algunos de ellos preparaciones microscópicas.

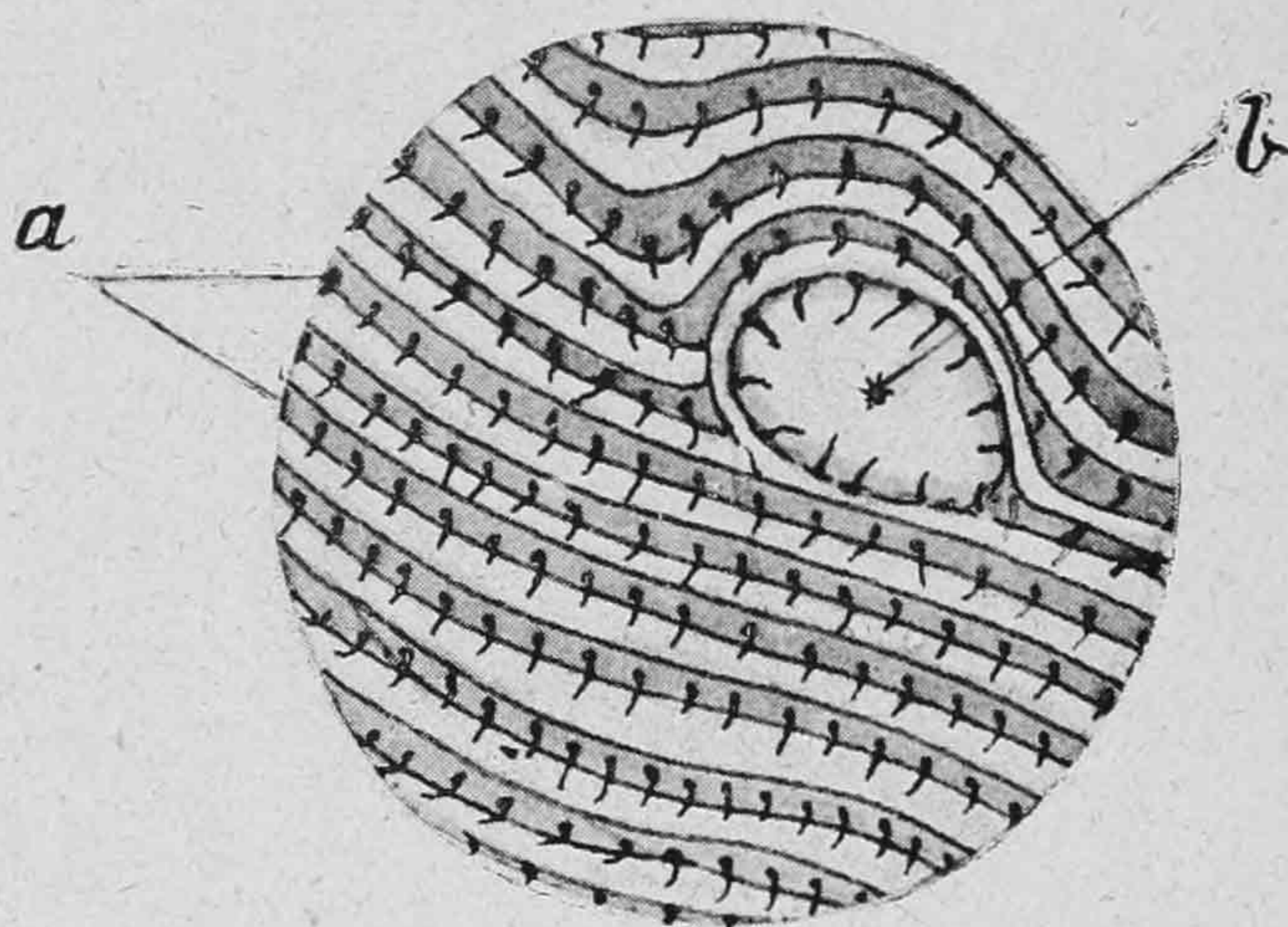


Fig. 48.—*Trocito extendido de tráquea de Ancistrotus, visto por su cara interna. Gran aumento. (Fig. semiesquemática): a) taenidia en que están implantados los pelos; b) entrada de una ramificación traqueal.*

Entre los primeros que nos alentaron a publicar la observación, mencionaremos al Dr. O. Duboscq (de la Fac. de Ciencias de Montpellier), a los Drs. Edmond Perrier y Raphaël Blanchard (de París), Emile Yung (de Ginebra) y Malcolm Burr (de Londres).

En la idea de que la presencia de esos pelos pudiera ser, no un hecho particular al *Ancistrotus*, sino común a muchas otras especies de la gran familia de los Longicornios, se nos ocurrió buscar dichos apéndices en otras especies, aprovechando ejemplares en mal estado.

(3) Véase *Rev. Ch. Hist. Nat.*, año XIII (1909), p. 388.

No tardamos en encontrarlos sucesivamente en las siguientes especies:

Ergates faber, L., de Europa.

Strongylaspis (*Chiasmetes*) *Limae* GUÉR., de Chile, Perú, Ecuador;

Stenaspis verticalis SERV. (ejemplar ♀ de México).

Trachyderes morio (una ♀ procedente de Misiones, Rep. Argent.);

Calocomus Desmaresti GUÉR. (ejemplar ♂ de la República Argentina);

Microplophorus magellanecus BL. (1 ♂ de Llanquihue, Chile;

Holopterus chilensis BL. (1 ♀ de Osorno, Chile).

Desmocerus palliatus FORST (1 ♂ de Nueva York).

Prionus laticollis DRURY (1 ♀ de Estados Unidos N. A.).

El tamaño, proporciones de largo a grueso, la cantidad de estos pelos, etc., varían de una especie a otra, como se comprende.

El año entrante examinaremos el aparato traqueal de numerosos Longicornios más.

No sería raro lleguemos a comprobar que la existencia de pelos quitinosos es un detalle histológico común a toda la familia.

Nos es altamente honroso dejar aquí constancia de que el eminente Dr. CH. HOULBERT, al ocuparse del aparato respiratorio de los insectos, en el tomo I (pág. 84) de la sección *Coleópteros* de la *Bibliothèque de Zoologie* (1921), que dirige, menciona nuestras observaciones al respecto.

Damos al sabio catedrático de la Universidad de Rennes nuestros sinceros agradecimientos por haber querido divulgar, en tan notable Enciclopedia, una observación de un modesto naturalista chileno, estimulándonos así para perseverar en nuestras investigaciones sobre la anatomía de los artrópodos de nuestro país.

Por falta de espacio, retiramos un crecido número de notas sobre nuestros Longicornios, las que se insertarán en próximos números.

SANTIAGO DE CHILE, Novbre. de 1921.

